

ANGEL GARCÍA PRIETO

DANIEL GOUVEIA

**PORTUGAL,  
PAÍS, POSADA Y PARAÍSO**

Editor: DG edições  
Av. D. Pedro V, 15 - 5.º E.  
2795-151 Linda-a-Velha  
Portugal

Composición y paginación: DG edições

Créditos de las ilustraciones:

Portada: Acuarela del Pabellón de Portugal en la Exposición  
Ibearsamerica de Sevilla en 1925, de M.ª Ángeles Díez Becedas.

Apertura de cada capítulo: azulejos de estilo portugués, de M.ª Ángeles  
Díez Becedas (Zamora, 2011).

Mapa: Sergio F. Carvajal

Fotografías (capítulos):

Javier García Prieto: 4, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 18, 19, 23, 24, 25, 27,  
30, 32, 34, 36, 37, 45, 46, 47, 52, 53, 54, 55, 57, 58.

Jali: 1, 2, 3, 5, 6, 41, 44.

Teresa García Díez: 20, 26, 35, 40, 48.

Mª Ángeles Díez Becedas: 16, 33.

José Luis Martín Martín: 61, 64.

Daniel Gouveia: 65, 66.

Fundación Eça de Queiroz: 14.

Wikimedia Commons, con licencia de Dominio Público o Creative  
Commons Share Alike 3.0; 2.5 o 2.0: Pedro PVZ(2009): 17. Olarcos  
(2007): 21. Fernando de Sousa (2007): 22. Fulviusbsas (2004): 28.

Manuel Anastacio (2005): 29. Carlos Goulão (2006): 31. Paulo Juntas  
(2006): 38. Husond (2007): 39, 42 y 63. Kosheleyev (2008): 43. João  
Ventura. (2006): 49. Igiul (2008): 50. Georges Sansoone (2006): 51 y  
60. Tiago Vasconcelos (2007): 56. Rei-Artur (2006): 59. Antonio M L  
Cabral (2005): 62.

Impresión y acabado:

ISBN: 978-989-8135-67-4

Depósito Legal: AS - 410 - 2011

Primera edición: Marzo 2011

© 2011, Ángel García Prieto y DG edições.

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción total o parcial sin la debida autorización.



# Índice

INTRODUCCIÓN .....	9
--------------------	---

## REGIÃO DO MINHO

1. “ <i>Havemos de ir a Viana</i> ” .....	15
2. Braga, ciudad romana, sueva y casi mágica .....	17
3. El santuario del Bom Jesús do Monte .....	19
4. Guimarães, la ciudad-cuna de Portugal .....	21
5. “ <i>Aquí nasceu Portugal</i> ” .....	23
6. Barcelos, Ponte de Lima y otros sitios encantadores .....	25

## TRÁS-OS-MONTES

7. Chaves y los balnearios del Tâmega .....	29
8. Vila Real, al pie de la Serra do Marão .....	31
9. El solar de Mateus y Miguel Torga .....	33
10. La raya/ <i>raia</i> de Tras-os-Montes .....	35
11. Rio de Onor / Rihonor de Castilla .....	37

## DOURO - PORTO

12. El Douro, agua, piedra, sol y vino .....	41
13. Amarante y su poeta, Teixeira de Pascoaes .....	43
14. Tormes, nombre literario para un lugar idílico .....	45
15. Porto, la ciudad del Douro .....	47
16. La <i>livraria Lello &amp; Irmão</i> .....	49
17. Póvoa de Varzim y Eça de Queiroz .....	51
18. Vila do Conde, en el distrito de Porto .....	53

## BEIRAS

19. Aveiro y su ría .....	57
20. El palacio y el bosque de Buçaco .....	59
21. Coimbra del chopal .....	61
22. Viseu, capital en la Beira Alta .....	63
23. La pequeña ciudad de Lamego .....	65
24. Guarda, ciudad atalaya .....	67
25. Por la Beira Baixa .....	69
26. Castelo Branco, con sus bordados .....	71

## RIBATEJO

27. Ribatejo, caballos, toros y <i>campinos</i> .....	75
28. “ <i>Santarém é um livro em pedra</i> ” .....	77
29. Casa dos Patudos, en Alpiarça .....	79
30. Fátima y sus alrededores .....	81
31. Tomar, entre el convento de Cristo y las norias del Nabão ...	83

## ESTREMADURA

32. Estremadura, el alma de Portugal .....	87
33. Las <i>Capelas Imperfeitas</i> de Batalha .....	89
34. Leiría, “pequeña joya de precioso engaste” .....	91
35. Óbidos, amurallada herencia de reinas .....	93
36. El Atlántico en Nazaré .....	95
37. Monasterio de Alcobaça .....	97
<b>68</b> En Mafra, magnificencias y huidas de reyes .....	<b>99</b>
39. La Costa Oeste de Lisboa .....	101
40. Sintra, sierra de luna y de palacios .....	103
41. Queluz, el Versalles portugués .....	105
42. Cascais y Estoril, junto a Lisboa .....	107
43. En Oeiras, el Parque dos poetas .....	109
44. Belém, la ribera lisboeta de los Conquistadores .....	111
45. Fado de Lisboa, desde el Castelo al Tejo .....	113
46. En Lisboa: el Terreiro, la Baixa y el Chiado .....	115
47. El Museo Nacional de Azulejos .....	117
48. Lisboa, ciudad para volver .....	119

49. Entre el Tejo y el Sado .....	121
50. La Serra da Arrábida .....	123
51. Setúbal, con su panorama para recordar .....	125
52. El moscatel de Setúbal y la Quinta de Bacalhoa .....	127

## ALENTEJO

53. La Planicie Dorada .....	131
54. Portalegre, ciudad convencida de su eternidad .....	133
55. Atalayas en la Serra de São Mamede .....	135
56. Vila Viçosa y el Palacio Ducal de los Bragança .....	137
57. Estremoz y la <i>Rainha Santa</i> .....	139
58. Évora, una joya del Alentejo Central .....	141
59. Reguengos y Monsaraz .....	143
60. Beja, <i>Rainha da Planicie</i> .....	145

## ALGARVE

61. Al-Gharb, el Occidente, aquella tierra de moros .....	149
62. El Cabo de São Vicente y los descubridores .....	151
63. Faro, capital del Algarve .....	153
64. Sotavento, al este de Faro .....	155

## MADEIRA

65. Madeira y Porto Santo .....	159
---------------------------------	-----

## AZORES

66. Las Islas Encantadas .....	165
--------------------------------	-----

## INTRODUCCIÓN

Cuando se es editor para alguien al que ya se le editaron seis libros, es natural que editor y autor lleguen a hacerse amigos. Sobre todo si el editor es portugués y el autor, español, publicó cinco de esos seis libros sobre Portugal. También es lógico que conociendo el editor las islas de Madeira y de Azores y el autor no, éste le haya pedido una colaboración de dos textos sobre aquellas islas para que el séptimo libro (éste) quede completo pueda abarcar todo el territorio portugués.

Lo que quizá ya no sea tan natural es que el autor invite al editor a escribirle una introducción. Los editores no escriben introducciones. Sin embargo, entre dos amigos no se puede uno negar a esa petición y es un placer sumarla a la honra de la invitación sobre los textos de las islas Madeira y Azores. Pero esto supone un ejercicio más responsable y compromete la imparcialidad.

Por eso no voy a comentar el libro (¿cómo puedo decir que es muy bueno, si colaboro en él y lo edito?), pero sí aprovecho este espacio para expresar un sencillo agradecimiento. Como editor y como portugués.

Como editor, una colaboración con un escritor que ya dura cinco años es prueba de confianza mutua, de respeto por el trabajo del uno y del otro, del entusiasmo de los dos en los proyectos literarios, de sintonía de pensamientos y

ejecuciones. Es con esa sintonía con la que sobrepasamos la distancia a que vivimos, ayudados por la comunicación electrónica. Y así se ha ido haciendo cada vez más fácil y agradable editar los libros de Ángel García Prieto. ¿Quién no siente la necesidad de agradecer lo que le hace la vida profesional más amena?

Como portugués, tengo que agradecer a Ángel García Prieto que haya comenzado escribiendo un libro general sobre el Fado, cosa que no existía en Portugal, por extraño que parezca. Había monografías, biografías, investigaciones parcelares, pero un libro englobando todo el género, no. Fue por ahí por donde comenzamos. Después fue una revelación encontrar un español sabiendo de la cultura portuguesa, conociendo mi país como pocos naturales lo conocen, no sólo en los aspectos geográficos, sino también los monumentos, los escritores, la historia, la arquitectura, la culinaria, la lengua. En fin, queriendo tanto a este pueblo al que pertenezco y divulgando en España los encantos que casi se escapan a quien vive inmerso en ellos. Tengo que agradecer a este autor mío haberme mostrado Portugal de una manera diferente y con una visión diferente.

Es la visión que este libro transmite, de una forma agradable, bien organizada, leve y atractiva. Además ilustrada con fotografías y acuarelas. Leerlo es ya viajar, pero sobre todo hay en él un instrumento para preparar bien un viaje a Portugal. Tanto para comenzar por el Norte y acabar en las islas atlánticas, como para seleccionar, según los gustos personales, las regiones que más le agraden, o las que están más próximas, o aquellas que el tiempo de vacaciones o el presupuesto permiten visitar.

Como es casi imposible visitar todas las tierras portuguesas en un viaje, este libro puede ser un *vademécum*, bien para acompañar al viajero en lugares lusitanos o bien



para tener en casa esperando la consulta preparatoria del viaje siguiente.

Al final, acabé comentando el libro... Era inevitable. Un editor no se resiste a vender su producto.

Entonces vengan, queridos lectores. Vengan a mi país y traigan al Dr. Ángel García Prieto en el bolsillo. Es un excelente compañero (lo sé por experiencia personal) y un excelente cicerone, también escribiendo. Los psiquiatras saben curarnos de los males del espíritu y viajar es una terapia comprobadamente eficaz.

Daniel Gouveia

## REGIÃO DO MINHO





Viana do Castelo. Iglesia y monolito de Santa Luzia

## 1. “HAVEMOS DE IR A VIANA”

En la orilla derecha del amplio estuario del Lima y a los pies de la colina de Santa Luzia, está situada la capital del distrito más septentrional de la región de Minho, Viana do Castelo. Ciudad que tiene una clara vocación marinera, por sus astilleros, su actividad pesquera y el comercio marítimo que desde el s. XVI la hace sobresalir entre otras villas *minhotas* también destacables y castizas, como Caminha, Ponte de Lima o Valença do Minho. De esa época de esplendor inicial son los nobles edificios de la Praça da República: Casa dos Sá Sottomaiors, la fuente, los Paços do Concelho y el Hospital da Misericórdia, con su iglesia rehecha en el s. XVIII, decorada con azulejos y maderas barrocas. Otras edificaciones importantes se pueden encontrar paseando

por su núcleo urbano más antiguo, que tiene todo el encanto de las pequeñas ciudades portuguesas, con el bullicioso ambiente de las calles de granito y los múltiples detalles decorativos de fina y sencilla sensibilidad.

Pedro Homem de Mello escribió la letra de una famosa y popular canción que suele incluirse en los repertorios *fadistas*, que invita a vivir el alegre latido de la ciudad “Si la sangre no me engaña / como engaña la fantasía / hemos de ir a Viana / a mi amor de algún día ...” para adquirir su mayor tipismo y expresión en las famosas fiestas de Nossa Senhora da Agonia, a mediados de agosto, que además de la celebración religiosa, tiene bailes, *touradas*, trajes regionales y mercado.

“Viana es fuego en el poniente dorado / Y la Ribeira un cristal de la tarde calma / Y la Ribeira un cristal de matices / de requiebros y de nieblas / que humedecen sin saber / el regazo de las colinas”, cantan también unos versos de la tierra. Esta poesía expresa su mejor realidad desde el Miradouro de Santa Luzia, en el alto de la colina, que se alcanza tras un par de kilómetros de carretera sinuosa por el bosque de pinos, mimosas y eucaliptos o tras un corto trayecto de teleférico. Allí, además del panorama espléndido, se pueden admirar dos obras del célebre arquitecto Ventura Terra, una rica basílica votiva neobizantina y un elegante hotel de la época, hoy convertido en *pousada*, entre jardines que invitan a un paseo, para contemplar la ría del Lima, los verdes campos de la comarca y el fuerte de São Tiago da Barra, que desde el s. XVI, controla la entrada desde el océano.



Panorámica de Braga desde el Bom Jesus

## **2. BRAGA, CIUDAD ROMANA, SUEVA Y CASI MÁGICA**

La romana Braccara Augusta, luego capital del reino de los suevos y después cabeza eclesiástica de todo el noroeste de la península ibérica durante varios siglos, es ahora una de las ciudades portuguesas más importantes en número de habitantes y en nivel económico y productivo, después de Lisboa, Porto y Setúbal. Tiene más de ciento setenta mil habitantes, industrias diversas y una importante universidad; es cabecera de toda la región de Minho, además de centro religioso y universitario.

Destaca su Sé, catedral de origen románico y gótico, con un claustro y una serie de capillas que recogen momentos importantes de la historia, entre las que destaca la tumba

del primer rey portugués, Afonso Henriques, y su esposa Tereja. El antiguo palacio episcopal es ahora un edificio triple que acoge la biblioteca y las estancias representativas de la universidad y se abre a una bella plaza, en el centro peatonal y comercial de la ciudad. En otros puntos de la zona antigua se van descubriendo iglesias y palacios casi siempre barrocos, de claro estilo portugués.

A pocos kilómetros de la ciudad, formando un triángulo, se encuentran el Bom Jesus, Sameiro y Santa Marta de Falperra. Tres lugares de mucho interés, por el emplazamiento sobre otras tantas colinas, que permiten divisar el panorama de la llanura donde se extiende Braga, las sierras del Marão, Gerês, Santa Luzia sobre Viana do Castelo y las ruinas de una población de la Edad del Hierro que se llama Citania de Briteiros.

El santuario de Sameiro es de finales del s. XIX y principios del XX y está coronado por la llamativa cúpula de la iglesia y tiene explanadas y servicios para recibir muchas decenas de miles de fieles que acuden con motivo de solemnidades religiosas y el de Santa María Magdalena de Felperra está emplazado sobre otro verde promontorio, tiene una pequeña y bellísima iglesia barroca del s. XVIII a la que se accede por una solemne escalinata, para formar un acogedor conjunto en el que la naturaleza y el arte se conjugan de una manera casi mágica.



Jardines, santuario y balneario del Bom Jesus

### **3. EL SANTUARIO DEL BOM JESUS DO MONTE**

El santuario del Bom Jesus do Monte se sitúa a seis kilómetros, en un paraje muy agradable desde el que se puede contemplar una vista amplia y atractiva que va desde la sierra de Gerês hasta las playas de Esposende y Viana do Castelo, pasando por otra serranía, la de Soajo.

Está coronado por una iglesia de corte neoclásico, diseñada por Carlos Amarante, que recuerda a la de Nossa Senhora dos Remédios en Lamego, quizá porque como aquella se alza al final de una amplia y artística escalinata doble. Tiene esta escalera barroca-rococó ocho tramos en zig-zag, en los que están representados los cinco sentidos y las tres virtudes teologales y se fianquea de capillas con escenas de la Pasión de Cristo.

El santuario, en la cumbre de un collado de cuatrocientos metros sobre el nivel del mar, boscoso y verde y con las construcciones religiosas referidas, pasa por ser uno de los lugares más pintorescos del país luso. En el entorno de la iglesia existen hoteles de la *belle époque* y una estación balnearia, así como fuentes, grutas bucólicas, jardines e instalaciones deportivas.

Como detalle curioso e interesante – ecológico, se podría añadir –, se puede destacar un doble funicular, construido en aquella encantadora época de los comienzos del s. XX. Hace un trayecto de casi trescientos metros, con inclinación del cuarenta por ciento, movido por el peso del agua con que se ha rellenado en la estación superior el depósito del coche que baja y sirve de tracción a su gemelo, que asciende con su depósito vacío.

Todo el parque del santuario y balneario es un lugar de reposo, de tranquilidad, de belleza, de paseo y de calma. Una de esas cimas cercanas a poblaciones que los portugueses han sabido cuidar, de las que se sienten atraídos y que son fáciles de encontrar repartidas a lo largo y ancho de la geografía lusa.